



# GESEMANI

***"La paz os dejo, mi paz os doy".***  
***Paz***



***"El Amor no es amado"***

Nº 4- Enero de 2018



Queridos hermanos!!

Hemos pasado un tiempo de adviento, algo condensado y fuerte, donde nos hemos preparado para la venida de nuestro Dios, que se hace HOMBRE para ser igual a nosotros. El tiempo de Navidad lleno de alegría, en familia con algunos excesos pero con los ojos puestos en ese niño humilde, sonriente y lleno de amor.

Ahora comenzamos el tiempo ordinario, parece que tras la fiestas viene bien tener un tiempo de tranquilidad, de paz sin sobresaltos... hasta para poder aburrirnos. Es el tiempo más largo hasta que comencemos el día 14 de febrero la cuaresma.

Sin embargo, aunque su nombre es ordinario, es un tiempo, donde se nos pide hacer lo ordinario de forma extraordinaria, no permitiendo que caigamos en el aburrimiento, ni en la tristeza, ni desesperanza. .al contrario. El mundo necesita Luz, necesita la luz del Señor y nosotros podemos ser esa Luz, si somos capaces de hacer lo ordinario de forma extraordinaria.

No es necesario hacer grandes cosas, sino poner amor en todo lo que hacemos, levantarnos cada mañana, con la intención única de hacer un día agradable al Señor. Nosotros nos ocupamos de sus cosas y Él se ocupa de las nuestras. Pienso en como viviría Maria el viaje a Egipto, cuando debería disfrutar de este momento, tras la dureza del nacimiento, ahora un viaje , a un país desconocido , sin familia, sin saber si volverán... todas las cosas las guardaba en su interior. ¿Vivimos nosotros así las contrariedades de cada día?

Pues a eso nos llama el Señor en este tiempo, a que seamos capaces de vivir los agobios, las contrariedades, disgustos, enfermedades... en nuestro interior junto a XTO. Que seamos capaces de vencer nuestra pereza, nuestros miedos, las barreras que nos limitan... todo esto, nuestro día a día, vivido sin protestar, con amor, en silencio.

Es tiempo de fidelidad a Dios, de fidelidad al Corazón que nos es Amado. Es tiempo de romper las cadenas que nos atan a nuestras debilidades, a lo mundano... es tiempo de mirar a nuestro prójimo con la misma mirada de XTO.

Durante estos meses estamos viendo los frutos del Espíritu Santo, aprovechemos esta formación para meditar y disponer nuestro corazón en manos del Señor y dejarnos transformar por El. Que no falte en nuestro día a día la ALEGRIA, GOZO, EL AMOR, LA PAZ, LA PACIENCIA, BENIGNIDAD, BONDAD, LA FE, LA MANSEDUMBRE, LA TEMPLANZA...

Para terminar durante esta semana, busquemos momentos de oración y de petición por la unidad de los cristianos, estamos viviendo momentos complicados, nuestra mejor arma es unirnos en oración, todos juntos.

Disfrutad del retiro, es un regalo que nos hace el Señor.

**MAYTE PEREZ**

# "OS DARÉ PASTORES..."

---

Queridos hermanos de Getsemaní:

Vamos avanzando en nuestro itinerario espiritual que este año nos ayuda a conocer mejor el Corazón de Cristo y el nuestro. Los frutos del Espíritu Santo son como el retrato del corazón cristiano. Un corazón lleno de caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, mansedumbre, bondad, benignidad, dominio de sí, fidelidad, modestia, castidad...

En este mes de enero meditamos sobre la paz, fruto del Espíritu Santo con este lema: "Mi paz os dejo, mi paz os doy". Ya el lema nos adentra en la diferencia entre la paz de Cristo y la paz del mundo, que es falsa paz.

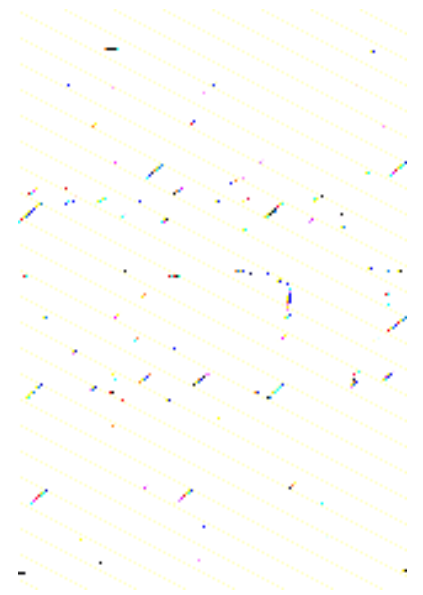
¿Cuál es la diferencia? Hoy mucha gente clama por la paz y dice que quiere vivir en paz, pero cuando vamos un poco más al fondo vemos que es una paz que no viene de Dios sino del deseo egoísta de estar tranquilo y sin molestias. A veces lo expresamos de esta manera: "a mí que me dejen en paz", "si me dejan a mi aire, entonces habrá paz"

La paz que Dios nos da es el resultado del orden en la vida con Dios y con los demás. Y según la Escritura los verdaderos enemigos de la paz son las obras de la carne, como lo dice San Pablo: "los deseos de la carne se oponen al espíritu y los deseos del espíritu se oponen a la carne. Los dos se contraponen... Es fácil reconocer lo que proviene de la carne: fornicación, impurezas y desvergüenzas; culto de los ídolos y hechicería; odios, ira y violencias; celos, furores, ambiciones, divisiones, sectarismo y envidias; borracheras, orgías y cosas semejantes... En cambio, el fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo" (Gal 5, 17-23)

Esa guerra interior, en el corazón del hombre es el origen de todos los conflictos. Por eso la paz debe ser siempre fruto del Espíritu. En el libro de los Hechos de los Apóstoles leemos que unos cristianos provenientes del judaísmo comenzaron a difundir que "si no se circuncidaban de acuerdo con la ley de Moisés, no podrían salvarse". Cuando los Apóstoles tratan este problema, escriben una carta donde dice: "Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras... Os enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes os transmitirán, de viva voz, lo siguiente: 'El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias'" (Hech 15, 1-29)

La fidelidad a Jesucristo, siguiendo las inspiraciones del Espíritu Santo con sus dones, es lo que produce en nosotros la paz. En el Evangelio, Jesús, después de anunciar la venida del Espíritu Santo, dice: "La paz os dejo, mi paz os doy. No la doy como la da el mundo. No perdáis la paz ni os acobardéis" (Jn 14, 27)

El cristiano de hoy vive asediado por las obras de la carne y que se convierten en un gran obstáculo interior para alcanzar la paz. Si esas obras están en nosotros, el primer paso es la reconciliación con Dios que nos brinda el perdón en el sacramento de la confesión. "Ésta es la primera forma de paz



que los hombres necesitan: la paz conseguida con la superación del obstáculo del pecado” (Juan Pablo II)

Si la paz de alma se ve afectada por las acciones de los otros, el Espíritu Santo nos dará su gracia para sabernos mantener firmes en la adversidad. Y hemos de acudir a la oración confiada: “No os inquietéis por nada; antes bien, en toda ocasión presentad vuestras peticiones a Dios y juntad la acción de gracias a la súplica. Y la paz de Dios, que es mayor de lo que se puede imaginar, guardará vuestros corazones y pensamientos en Cristo Jesús” (Fil 4, 5-7).

A la oración debe acompañar también la acción. Debemos poner todos los medios lícitos para que la situación que causa inquietud en el alma desaparezca. Si puestos todos los medios, no se supera, el discípulo de Cristo debe poner la confianza en Cristo sabiendo que Él sabrá sacar el mayor bien de esa situación. Debemos ser conscientes de que no todas las cosas están en nuestras manos. Las acciones y las actitudes de los otros (familiares, vecinos, políticos) no dependen de la voluntad propia. Es cierto que pueden no ser de nuestro agrado y no estemos de acuerdo, pero intentar doblegar la voluntad de otros a la nuestra es causa de frustraciones. Eso roba la paz del alma. Oremos, corrijamos, pero no podemos hacer que los demás hagan lo que queramos.

En estos casos, debemos recordar que solo la gracia de Cristo mueve los corazones. La oración y la acción unidas a la fe en Cristo y a la fuerza del Espíritu Santo pueden transformar la manera de ser y de pensar de los hombres.

Quisiera recordar en este sentido unas valiosas palabras de Benedicto XVI hablando sobre el conflicto armado en Oriente Medio en 2006:

“El Señor ha vencido en la Cruz. No ha vencido con un nuevo imperio, con una fuerza más poderosa que las demás, capaz de destruirlas; no ha vencido de una manera humana, como nos imaginamos, con un imperio más fuerte que el otro. Ha vencido con un amor capaz de llegar hasta la muerte. Esta es la nueva manera de vencer de Dios: a la violencia no opone una violencia más fuerte. A la violencia opone precisamente lo contrario: el amor hasta el final, su Cruz. Esta es la manera humilde de vencer de Dios: con su amor –y sólo así es posible- pone un límite a la violencia. Esta es una manera de vencer que nos parece muy lenta, pero es la verdadera manera de vencer al mal, de vencer a la violencia, y tenemos que confiar en esta manera divina de vencer.

Confiar quiere decir entrar activamente en este amor divino, participar en este trabajo de pacificación, para estar en línea con lo que dice el Señor: «Bienaventurados los pacificadores, los agentes de paz, porque ellos son los hijos de Dios». Tenemos que llevar, en la medida de nuestras posibilidades, nuestro amor a todos los que sufren, sabiendo que el Juez del Juicio Último se identifica con los que sufren. Por tanto, lo que hacemos a los que sufren se lo hacemos al Juez Último de nuestra vida. Esto es importante: en este momento podemos llevar su victoria al mundo, participando activamente en su caridad.

Hoy, en un mundo multicultural y multireligioso, muchos tienen la tentación de decir: «Es mejor para la paz en el mundo, entre las religiones, entre las culturas, no hablar demasiado de lo específico del cristianismo, es decir, de Jesús, de la Iglesia, de los Sacramentos. Contentémonos de lo que puede ser más o menos común...». Pero no es verdad. Precisamente en este momento, momento de un gran abuso del nombre de Dios, tenemos

necesidad del Dios que vence en la cruz, que no vence con la violencia, sino con su amor. Precisamente en este momento tenemos necesidad del Rostro de Cristo para conocer el verdadero Rostro de Dios y para poder llevar así la reconciliación y la luz a este mundo. Por este motivo, junto con el amor, con el mensaje del amor, con todo lo que podemos hacer por los que sufren en este mundo, tenemos que llevar también el testimonio de este Dios, de la victoria de Dios, precisamente mediante la no violencia de su Cruz.

Con estas preciosas palabras de Benedicto XVI acabo mi reflexión para este mes. Que el amor del Corazón de Cristo venza todas nuestras batallas interiores y exteriores y nos conceda la paz.

Con mi bendición y afecto.

Vuestro consiliario, José Anaya Serrano



## **NUESTRO BUZÓN**

---

### **Ejercicios espirituales en Sevilla.**

Nunca antes había estado en Sevilla. Y ahora no la olvidaré, pues mis primeros ejercicios espirituales han sido en esa tierra, de la mano de Getsemaní.

Amigos míos que forman parte del movimiento me ofrecieron la posibilidad de ir, y me animaron a no desaprovechar la oportunidad de vivir tres días llenos de Dios. Mientras la gente de mi alrededor se dedicaba a comprar, viajar, planificar menús o simplemente remolonear, yo hice un parón en mi vida; más bien una pequeña pausa para respirar profundamente ese aire que necesito para vivir, y que me ayuda a buscar a Dios con más ganas en la alocada rutina.

La llegada fue muy especial, ya que vi caras con sus respectivas sonrisas que hacía tiempo que no veía. Sí, los meses habían pasado, pero allí estábamos otra vez reunidos, pasándonos el gua y el pan en la cena, como si continuáramos de campamento (aunque hay que reconocer que en un ambiente más silencioso).

Durante los ejercicios, quería anotar todo lo que el sacerdote decía y apuntar todas las citas para leer e interiorizarlas, pero al llegar a la meditación personal, me daba cuenta de que podría pasarme más de un día leyendo y releendo un "simple" poema de Sta. Teresa, y que cuando quería abrir el cuaderno para ver lo anotado horas antes, ya había que reunirse para la siguiente meditación; entonces en ese momento me sonreía y pensaba: <<Pues no se me va a hacer tan largo esto>>.

Me llevo muchas cosas que día a día me ayudan a buscar a Dios con más ganas, a contemplar los misterios de la vida de Cristo, desde el más humilde hasta el más glorioso; a escuchar en el silencio, a dejarse instruir internamente, a confiar en Él y dejar de sentir miedo y pensar que estoy sola porque no hay gente como yo, a tomarme en serio la dirección espiritual el resto del año... es una larga lista que habrá que ver cómo cambia en los ejercicios del año que viene (o quizá antes).

**M<sup>a</sup> Teresa Rodríguez-Monteverde Jiménez**

## Convivencia del MEJ

El día 4 de enero los chicos y chicas del MEJ tuvimos una convivencia en Toledo. Empezamos con un rato de oración en la parroquia de San Julián donde nos hablaron del Evangelio de la Epifanía y adoramos al Niño Jesús como los tres Reyes Magos.

Después, fuimos a los salones parroquiales a escribir unos mensajes navideños para que al finalizar la Eucaristía, fuéramos repartiéndolos por las calles cantando villancicos.

La Eucaristía es el centro del MEJ. Siempre intentamos cuidarlas mucho preparándolas entre todos y participando con los cantos, las lecturas, las peticiones, etc.

En esta ocasión, pudimos celebrar la Eucaristía junto a otros feligreses mayores de la parroquia.

Al finalizar la misa, felicitamos la Navidad a las personas que se cruzaban en nuestro camino y les transmitimos la felicidad cristiana.

Después compartimos todos juntos una comida divertidísima en La Vega hasta la hora de una gymkana preparada por los monitores donde nos reímos un montón y nos lo pasamos genial. Más tarde, fuimos a la pista de patinaje que fue una experiencia chulísima, y concluimos el día visitando un belén de Playmobil montado por una asociación de niños deficientes auditivos. ¡Era precioso!

El MEJ ha sido sin duda para mí un grupo lleno de experiencias inolvidables, de gente impresionante y sobre todo me ha ayudado a conocer más a Jesús.

**Carmen Gutierrez**

## FORMACIÓN

---

### **Juan XXIII – Paz en la Tierra**

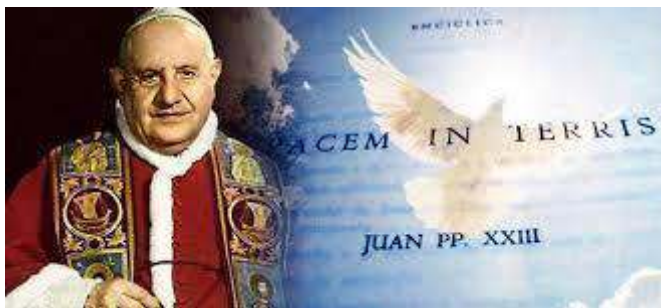
En estos momentos, confusos, turbulentos, es cuando debe sonar con más fuerza el grito de la paz. La paz es necesaria. Es un don sagrado para todos los hombres. En el año 1963, poco antes de morir, el Papa Juan XXIII, publicó una encíclica preciosa llamada *Pacem in terris* (español: Paz en la Tierra). Fue la última de las ocho encíclicas que escribió. Fue publicada el 11 de abril de 1963, 53 días antes de su fallecimiento, coincidiendo con la celebración del Jueves Santo. El Jueves Santo es el día del Amor Fraternal. Con un subtítulo que reza: «Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad», era una especie de llamamiento del Santo Padre a todos los seres humanos y todas las naciones para luchar juntos en la consecución de la paz en medio del clima hostil generado por la Guerra Fría.

El 9 de abril de 1963, el papa firmó la encíclica durante una rueda de prensa y anunció que se publicaría dos días más tarde, también afirmó que iba dirigida «a todos los hombres de buena



voluntad» y no únicamente a la feligresía católica y al episcopado. Además convocó a todos los hombres y a todas las naciones a colaborar para conseguir la paz por medio de la comprensión, la ayuda mutua y el respeto de los derechos de los demás.

Pacem in terris lleva un subtítulo que dice: «Sobre la paz entre todos los pueblos que ha de fundarse en la verdad, la justicia, el amor y la libertad», que describe los cuatro principios considerados fundamentales para alcanzar la paz:



la verdad como fundamento,  
la justicia como regla,  
el amor como motor y  
la libertad como clima.

Su estructura está compuesta por una «Introducción» y cinco secciones llamadas: «Ordenación de las relaciones civiles y matrimoniales», «Ordenación de las relaciones políticas», «Ordenación de las relaciones internacionales», «Ordenación de las relaciones mundiales» y «Normas para la acción temporal del cristiano».

En general hace énfasis en los derechos y deberes que deben observar los seres humanos y los estados, en las relaciones entre si y en las relaciones con otros seres humanos y otros estados, con la finalidad de conseguir la paz y el bien común; señala además que el ser humano debe tener paz interior para poder conseguir la paz social.

Entre otras cosas demanda la reivindicación del importante papel de la mujer a favor de la paz en el interior del hogar y en la sociedad y a respetar los derechos de los exiliados y las minorías étnicas. En el plano internacional, invita a las naciones a frenar la carrera armamentista y a prohibir las armas nucleares y puntualiza la responsabilidad de la Organización de las Naciones Unidas en la promoción de la buena relación entre los pueblos y la consecución de la paz, así como también la importancia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

El rechazo incondicional de la carrera de armamentos y de la guerra en sí misma constituye una de las innovaciones más importantes de esta encíclica. Sostiene que en la era atómica resulta impensable que la guerra se pueda utilizar como instrumento de justicia. Esto, a su vez, implicó un fuerte cuestionamiento al concepto de guerra justa que, resultó virtualmente abolido por la encíclica.

Es triste comprobar que después de 50 años seguimos igual o peor. La guerra se ve como la única solución para dirimir los conflictos. Ojalá pudiéramos, entre todos, poner fin a esta espiral absurda de violencia y pusiéramos en práctica lo que San Juan XXIII pedía en su encíclica.

Os dejamos con dos frases del Santo Padre para la reflexión:

La justicia se defiende con la razón y no con las armas. No se pierde nada con la paz y puede perderse todo con la guerra.

La paz en la tierra, suprema aspiración de toda la humanidad a través de la historia, es indudable que no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios.

# Intenciones del Papa



## Mes de Enero



**General:** Minorías religiosas en Asia

Para que, en los países asiáticos, los cristianos, como también las otras minorías religiosas, puedan vivir su fe con toda libertad.

**CEE:** Por los inmigrantes y refugiados, para que sea reconocida su dignidad, sean acogidos con generosidad y atendidos adecuadamente en sus necesidades espirituales y materiales.

## No olvides...

- ✓ Día 2 de febrero celebración del Primer Viernes de mes en el Santuario Diocesano de los Sagrados Corazones.
- ✓ Peregrinación de jóvenes y familias a Fátima organizada por JRC y FRC del 9-13 de Febrero.
- ✓ Por último deciros que el próximo Retiro será los días 16 y 17 de Febrero. Comenzaremos el viernes por la noche en "la casa" del Santuario de los Sagrados Corazones (antiguos Jesuitas), en Toledo. El sábado en la Parroquia de San Juan de la Cruz.



MOVIMIENTO APOSTÓLICO GETSEMANÍ  
<http://www.getsemanitoledo.wordpress.com/>  
[getsemanitoledo@outlook.es](mailto:getsemanitoledo@outlook.es)

